

II ENCUENTRO DE  
**JÓVENES INVESTIGADORES**  
“Consolidando espacios del quehacer científico en San Juan”  
2, 3 y 4 de Octubre 2013

**Título de Ponencia:**

IDENTIDAD, MEMORIA Y PERSPECTIVA: LA CONCEPCIÓN DEL MUNDO DE PUEBLOS ORIGINARIOS DE SAN JUAN EN EL PROCESO ACTUAL DE REETNIZACIÓN SOCIAL.<sup>1</sup>

**Línea Temática:**

Derechos, Universalidad e Interculturalidad.

**Nombre del Autor:** RODRIGUEZ CASTRO, ANDREA DEL VALLE

**Pertenencia institucional:**

Becario CIN de la Universidad Nacional de San Juan. Integrante del Proyecto de Investigación S855 dirigido por el Mg. José Casas: “El Proceso de Emergencia Social de Pueblos Originarios en San Juan” (IISE-UNSJ).

---

1

La presente ponencia se enmarca en el proyecto de beca CIN “Identidad, Memoria y Perspectiva: La Concepción del Mundo de Pueblos Originarios de San Juan en el Proceso actual de Reetnización social”, desarrollado por la autora.

## **INTRODUCCIÓN:**

En las últimas décadas, tal como sucede en el resto de Latinoamérica, en la Argentina se ha producido el avance de las organizaciones de pueblos originarios en nuestro país. En diversos lugares del territorio nacional se desarrollan procesos de recuperación de la identidad étnica de pueblos originarios y de lucha por sus reivindicaciones. El genocidio, la explotación, la negación y la denigración sufrida por los pueblos y las culturas originarias durante cinco siglos, sumado al proceso de aculturación general y el ejercido por el sistema educativo en particular, han sido muy significativos. Las comunidades aborígenes fueron sistemáticamente aculturadas, negadas en sus creencias y cosmovisiones, modos de hacer, de vivir y de pensar, es decir en los fundamentos culturales de la existencia de un pueblo. Nuestros pueblos originarios quedaron diezmados. Por más de tres siglos el discurso dominante decretó su extinción como un proceso “natural” o, en todo caso, inevitable, debido a la caída demográfica, la mestización biológica, la conversión social y/o la mixturación cultural. Pero los hasta ayer extinguidos ahora reaparecen, afirmando que no se extinguieron, que pese a todo, ellos y una parte de su cultura, han podido sobrevivir.

Este es el caso de los pueblos que habitaron en San Juan, donde se produce la reorganización paulatina de los pueblos huarpes, capayanes y yacampis. Este proceso está en pleno desarrollo, de manera creciente y compleja.

Estos procesos de recuperación de la identidad étnica, denominados también procesos de “re-etnización”, suceden en Cuyo y en San Juan en particular desde 1992, en que se presentaron en la zona de lagunas de Huanacache, en Mendoza y luego en San Juan y en San Luis, personas y grupos reivindicando su origen indígena huarpe. Desde entonces se asiste al proceso de la raafirmación de la identidad de los pueblos huarpes en el centro y sur de la provincia. Otros pueblos, los yacampis de Valle Fértil y los capayanes de Jáchal e Iglesia, al norte de la provincia, están también en proceso de organización de comunidades.

Por lo antedicho, este trabajo procura desentrañar la forma en que se configura la concepción del mundo de los pueblos originarios a través de su identidad, memoria y perspectiva. Se trata de esfuerzos destinados a:

- Determinar la situación social de las comunidades de pueblos originarios.

-Identificar los rasgos identitarios que configuran la concepción del mundo de los pueblos originarios

-Identificar la constitución de su memoria social e histórica.

-Perfilar la perspectiva explicitada en la concepción del mundo de los pueblos originarios.

Cabe destacar que el abordaje teórico del proyecto que aquí se presenta se nutre de los aportes de la sociología del conocimiento, tomando como punto nodal, la conceptualización teórica de: “concepción del mundo: identidad, memoria y perspectiva”. Y se recurre a un abordaje metodológico del objeto de estudio, desde una orientación cualitativa, permitiendo generar un proceso reflexivo en la construcción del conocimiento, volviendo a cada instancia de la investigación en el afán de relacionar personas, situaciones, hechos en procesos estructurales-históricos.

Se aplica el método histórico-estructural para determinar los procesos generales como nivel explicativo de las características generales del proceso de dominación y subalternidad de los pueblos originarios y el método biográfico y la historia oral para caracterizar los procesos singulares y actuales de las comunidades en su constitución y la configuración de su identidad y cosmovisión.

Se aborda a tres comunidades de la provincia de San Juan: la comunidad Clara Rosa Guaquinchay del departamento Caucete, la comunidad del Territorio del Cuyum del departamento Rivadavia y la comunidad Pinkanta de los departamento Caucete y 25 de Mayo.

Las unidades de observación son las comunidades como conjunto y las personas autoreconocidas y reconocidas como pertenecientes a estas. Los entrevistados son miembros de chas comunidades.

Las técnicas de recolección de datos aplicadas son: la recopilación documental, entrevistas individuales y grupales y la observación no participante.

### **Características generales del proceso de dominación y subalternidad de los pueblos originarios**

Las contradicciones sociales y políticas han producido condiciones sociales y culturales que permiten una creciente aceptación de la diversidad de grupos, identidades

y prácticas sociales. Así distintos movimientos sociales en conflicto y a contrapelo de las instancias de dominación del capitalismo globalizado afirman las formas de organización política democrática en las sociedades actuales, lo que produce un movimiento por la diversidad e interculturalidad, de respeto y aceptación del otro, de los “otros”.

Los pueblos originarios como grupos étnicos se caracterizan por tener un origen y continuidad en el tiempo, una historia y tradición común junto con una memoria colectiva, además de rasgos físicos similares, costumbres compartidas, un mismo folklore popular y creencias religiosas comunes. Actualmente una etnia no puede definirse a través del concepto de raza, ya que no tiene aceptación científica. Tampoco puede explicarse un grupo a través del concepto de cultura e identidad en un sentido abstracto, ya que no existe una cultura en estado de pureza, intocada, inmodificable. Toda cultura es producción social colectiva y por ende se transforma constantemente. No permanece igual a sí misma ya que no existe una esencia ahistórica y asocial, pues está realizada y a la vez realizándose, resulta producción de seres que son el conjunto de sus relaciones sociales e históricas y sus múltiples determinaciones.

En condiciones históricas sociales relativamente normales, un pueblo se desarrolla y se expande con su población y su actividad productiva, a la vez su cultura cambia, se transforma en relación a su práctica y los procesos estructurales productivos. En el caso de pueblos originarios, en la situación de dominación y retracción de su modo de producción y modo de vida, la pérdida de su propia cultura es un proceso impuesto, que con el tiempo se convierte en asunción propia de la negación. Sufren tensión entre la adaptación para sobrevivir y la resistencia a la dominación; ambos procesos son opuestos pero constantes y suceden al mismo tiempo.

La situación de reaparición de los pueblos originarios que se consideraban extinguidos es un proceso de reetnización, es un cambio de condición social; por un lado -desde la situación de los no indígenas- es el tránsito de la estigmatización negativa a la de reconocimiento social, por otro -desde la posición de los originarios- es el tránsito de la autonegación a la autoafirmación, en tanto constitución social compleja como sujeto social-cultural y político. Su reaparición es distinta a la de los pueblos originarios que han permanecido con su cultura viva: están todavía en formación, re-construyéndose desde la situación de casi etnocidio y aculturación total.

## **Caracterización de los procesos singulares y actuales de las comunidades en su constitución y la configuración de su identidad y cosmovisión.**

La aculturación produce pérdida pero también adquisición de rasgos nuevos, distintos, reelaboración y transformación de lo adquirido como propio (o adoptado) en el tiempo, a la vez que resignificación de rasgos propios que han perdurado. Proceso constante que ha llevado a que sus culturas no aparezcan diferenciadas, en general, de la cultura popular. No obstante ello, la organización de comunidades, el reclamo de territorios, de una identificación son características que demuestran la conciencia y voluntad de la sobreexistencia de un pueblo. Al respecto, nos comenta un miembro de la comunidad huarpe:

*“Es justamente un proyecto contra hegemónico lo nuestro. Las identidades, las construcciones abiertas de las identidades de los colectivos indígenas o no indígenas en el presente, están en el camino de la descolonización. Nosotros puntualmente, hacemos un trabajo de de reelaboración espiritual muy fuerte, que es lo que destaca a esta comunidad de otras...”*

El proceso de reaparición, reorganización de pueblos originarios significa pueblos resurgiendo desde capas históricas y sociales de olvido, negación y desprecio. Esta situación actual significa la existencia y construcción de una identidad, la cual es resignificada en un proceso complejo, de avances, rupturas y recaídas en la inmediatez que significa la naturalización de su situación y condición social, en las formas en que el sistema reabsorbe nuevamente dentro de sí las formas alternativas. Los pueblos originarios tienen una situación social subordinada y dentro de ella, pugnan desde sus organizaciones por sus derechos, por su cultura y existencia. En ese proceso de reaparición construyen una identidad, memoria y perspectiva que los sitúan en el mundo social de una forma particular, conformando una concepción del mundo que está en relación directa y conflictiva a la vez con la posición de subordinación social e histórica que han sufrido.

En este sentido, las concepciones del mundo, como respuestas relativamente orgánicas que proporcionan unidad y coherencia a la existencia y a las prácticas que los individuos realizan en el mundo en que viven, afirman una visión e interpretación de la naturaleza, de la sociedad, de las relaciones entre los seres humanos, dentro de una estructura histórica, social y cultural concreta y determinada. Difieren según sea el lugar, la posición y situación de los individuos, grupos y clases en la estructura social. Las concepciones de mundo son producciones colectivas elaboradas en la práctica social, determinadas por las condiciones materiales de existencia y dimensiones constituyentes de la ideología y conciencia social.

Los diversos grupos y clases sociales sostienen distintas concepciones del mundo. Son producidas en la práctica social e histórica y transmitidas e internalizadas, asumidas por herencia cultural. Las cosmovisiones son definidas como saberes por los grupos o sociedades; lo que se cree, se sabe. Explican el mundo, lo significan y le dan sentido. Tienen una relativa autonomía (en tanto los procesos de objetivación-cristalización que se producen en la esfera de lo simbólico). Son conjuntos estructurados de concepciones que conforman una totalidad, una organización más amplia, un ordenamiento y explicación integral del mundo. Sus contenidos se constituyen como sistemas simbólicos, transformados como significados y significantes que están estructurados y son relativamente persistentes. Los portadores de las concepciones del mundo en las que “creen” y que las crean, sustentan y fundamentan su interpretación y comprensión del mundo y su práctica social vital, en las cuales las producen y reproducen activamente. La concepción del mundo social emana de la vida social misma, que es producción humana y que condiciona a través de las estructuras materiales.

*La Comunidad Pinkanta perteneciente al Pueblo Huarpe ha utilizado el cause del río ancestralmente para la subsistencia de los animales, para el cultivo de los alimentos y para el consumo propio de las personas. Hoy en la actualidad el río ya no tiene el cause suficiente para cubrir estas necesidades ya que con el sistema de los hermanos no originarios han creado represas para administrar el agua en la provincias de cuyo por ejemplo, dándole prioridad a los centros urbanos y a los emprendimientos privados. Se trata de la alteración de un curso*

*natural del agua de un río ancestral. En definitiva, este sistema tiene por prioridad la cuestión económica pasando por encima los derechos de los Pueblos Originarios y también de cualquier persona al acceso al agua. Mientras las condiciones se sigan generando en los centros urbanos, en los Territorios nuestros hermanos seguirán sufriendo los avallasamientos del sistema, y cayendo en las trampas del colonialismo, dejando todo en manos de terceros, ONG's, ENDEPA, y punteros políticos algunas veces hermanos originarios que traicionaron a su Pueblo, trabajando para el beneficio propio y olvidándose del verdadero trabajo por el colectivo de las Comunidades y del Pueblo.*

Esta concepción del mundo es defendida en el proceso de reaparición de los pueblos, lo cual se evidencia en el análisis de estos procesos singulares que la van configurando, es en estos procesos en los que se recurre a la memoria, reafirmando su identidad, siempre posicionados desde una situación particular que los diferencia, según siguen surgiendo nuevas comunidades, a la vez que los hace ser un único pueblo.

En este sentido, la identidad social que hoy, reafirman las comunidades, implica una relativa homogeneidad frente a la diversidad, a través de la configuración de rasgos culturales, expresados en actividades colectivas populares, -como festividades colectivas- en los dominios de lo cognitivo y simbólico, en tanto saberes y representaciones. La identidad social significa identificación y pertenencia, significado y valorización; lo cual contribuye a la construcción, con otros semejantes, del nosotros. Como proceso dinámico es un proceso de identificación, plantea Colombres, (Colombres, 1991), como memoria colectiva, no repetible, que produce un grupo determinado para afirmarse y afirmar su existencia en el mundo. Por el proceso de identificación, dice este autor, una persona se reconoce como parte de una realidad sociocultural. Esa realidad sociocultural produce la identidad, ya que significa una configuración específica de rasgos.

En relación a lo expuesto un miembro de la comunidad expresa:

*El tema de la identidad se ha venido fortaleciendo, nunca se cortó el tema de la identidad. Ahora qué pasa ¿quién es esta persona?, con qué autoridad y vaya falta respeto para cuestionarte a vos que si sos hurpe, es lo mismo que si yo te pregunto que si sos Juan y vos me decís sí, no sé si sos Juan,*

*La identidad se basa en la memoria, es una memoria que va por un lado que tal vez no sea racional, pero es una memoria que está latente en el corazón, en la cabeza y en el pensamiento de cada uno.*

Al respecto puede decirse que el proceso de reafirmación de la identidad, varía en función a las distintas comunidades, en tanto influyen los motivos que impulsaron la conformación de la misma, así, algunas surgen con el deseo, necesidad y fuerte reclamo de los territorios que les pertenecen ancestralmente, mientras que las comunidades que fueron surgiendo con posterioridad, vislumbraron otros motivos para su constitución, como es el caso de la comunidad Pinkanta, cuyos miembros hacen referencia a la característica de grupo cerrado, en cuanto todos sus miembros son los descendientes de cinco hermanas.

Estos diferentes modos en que las comunidades han ido surgiendo, no hace a unas más Huarpes que a otras, por el contrario, consideramos que se trata de un motivo inicial que los ha ido llevando a la necesaria reafirmación de su identidad, a constituirse como pueblo en la cotidianeidad.

Es en este proceso de reafirmación de la identidad, que las comunidades recurren a la memoria en pos de la reconstrucción de su historia como pueblo. Por consiguiente, al considerar a la memoria como un aspecto de la actividad de la conciencia social. Los individuos piensan y recuerdan dentro de estructuras sociales determinadas que ellos mismos producen pero que, por procesos de objetivaciones, pasan a ser determinados por sus mismas producciones histórico-sociales. La memoria es “lo que queda del pasado en la vivencia de los grupos, o lo que estos grupos hacen con el pasado” (Montesperelli, 2004,14), por ello es producción social, es intersubjetiva, representa las experiencias de grupos, expresa los intereses de éstos; tiene historicidad, porque lo que se recuerda se transforma en el tiempo; está condicionada estructuralmente: la memoria no es instancia flotante sobre la sociedad, sino producción a través de los condicionamientos que sufre.

La memoria comprende a los recuerdos que fundan la existencia de este grupo humano en un espacio social determinado y que significan el sustrato de su existencia. La memoria es memoria social e histórica que explica de alguna manera a ese colectivo



en su origen y los acontecimientos que recuerda como significativos y por ello son constituyentes de su concepción del mundo.

Al respecto nos comenta un miembro del pueblo:

*“...luchamos por un lugar, por lo que significa, que tiene tu historia. Cuando pasás por un lugar cerca del río y te acordás que tu mamá te dijo “ahí es donde vos naciste”*

Así, la memoria y la identidad son parte de la cosmovisión que se tiene de la naturaleza, la sociedad, los individuos y sus relaciones entre sí.

No obstante, para lograr desentrañar la cosmovisión del pueblo huarpe, se necesita del análisis conjunto de la memoria, la identidad y la perspectiva entendida, como la forma particular en que un grupo social percibe, comprende, explica la sociedad desde una situación social en la que inevitablemente está inserto. Como lo expresa Mannheim (De Espinoza, 1994) el pensamiento está socialmente condicionado, no puede evadirse de su origen y construcción social. Los individuos tienden siempre a comprender el mundo que los rodea de manera diferente, por lo que varía la manera en que cada persona observa un objeto, lo que percibe de él y cómo lo construye en el pensamiento. La perspectiva de un individuo está condicionada por su pertenencia al grupo, por los elementos no-teóricos, irracionales e inconscientes de éste y por el contexto de su acción en la sociedad global y en el proceso histórico. La perspectiva implica el comprender que el pensamiento sólo se puede desarrollar dentro de un grupo y que se encuentra condicionado por la situación histórico-social y por el contexto particular de la acción colectiva de dicho grupo.

A partir del análisis anteriormente desarrollado es que podemos delimitar los aspectos centrales, que nos llevan a:

### **Consideraciones finales en este proyecto de investigación.**

La concepción del mundo es un todo complejo, estructurado, configurado por los procesos estructurales históricos y producida por los grupos sociales. La concepción del mundo de las comunidades de pueblos originarios ante la cultura dominante en el

proceso de aparición, se expresan a través de las dimensiones de identidad, memoria y perspectiva. La cosmovisión está condicionada por la situación social e histórica que estos grupos ocupan en la sociedad y que está en proceso de configuración, ya que son se encuentran en situación de reafirmación, de reaparición en el mundo social.

Por muchos años los Pueblos Originarios no fueron considerados por el Sistema Educativo, “los Huarpes de San Juan dejaron de existir, se extinguieron, vestían, vivían...” los estaban matando con sus expresiones, sus palabras, con las descripciones de un pueblos que ha dejado de estar entre nosotros, mientras tanto en las aulas conviven cada día miles de descendientes de pueblos originarios con docentes y compañeros que, cuando se trata de discriminarlos reconocen su existencia, pero dejan de existir cuando el contenido a estudiar son los pueblos originarios. La escuela en sus aulas, adhirió a la negación discriminación y estigmatización de los aborígenes en nuestra Provincia.

Hoy pretendemos que simplemente se autoreconozcan, que sientan orgullo y además, pretendemos que esto sea rápido, sin embargo lograr el respeto a la diversidad a través de la EIB en las escuelas, es un proceso lento que implica la erradicación de concepciones tan arraigadas que lo dificultan.

El proceso social ideológico dominante y la condición de grupo social negado llevó a los indígenas a negar sus propia identidad en un proceso hacia afuera, hacia el otro que lo estigmatizaba y coaccionaba. Pero la misma negación hacia afuera produjo en parte de la población la ruptura con la memoria, el olvido forzado de su propia raíz, cuando no la negación asumida como autonegación de su origen. Los dos procesos fueron simultáneos pero no bastaron para producir la desaparición total de estos pueblos.

Puede considerarse que las comunidades han pasado la primera etapa de origen y organización y que se encuentran en otra etapa de desarrollo. Desde la etapa de génesis han avanzado en su reconocimiento institucional y social, han producido diversos eventos que les han permitido ser conocidos y re-conocidos. Han sobrevivido a las situaciones que amenazan a todo grupo que aparece, que es la disgregación por efectos de vacío social y político –no reconocimiento- que podía haberlos afectado. Existe continuidad y afirmación, aunque no linealmente, en una complejidad de actividades.

El proceso actual comprende distintas instancias:

Organización institucional ante el Estado nacional, específicamente ante el INAI, en sus actividades de reconocimiento.

Reconocimiento institucional ante organismos del Estado provincial por sus demandas en salud, educación, producción, tierras, vivienda, etc.

Reconocimiento social con diversas instituciones formales y no formales.

Constitución interna: la organización propia; su constitución identitaria, política e ideológica.

Constitución intercomunidades, en relación entre las distintas comunidades.

Esta etapa es de un proceso largo y complejo, con diversos frentes de acción, con avances y retrocesos, con conflictos y logros, con nuevas comunidades constituyéndose.

En el proceso de emergencia los pueblos transitan un camino contrario al que debieron realizar durante siglos: visibilización y reetnización es producción de identidad. La emergencia se realiza desde la condición social de subalternidad y de submersión, pero con creciente legitimidad social.

Organización, reconocimiento, demandas, difusión, lucha son parte de las acciones sociales al mismo tiempo que la producción de identidad y formas culturales son las acciones culturales.

El autoreconocimiento individual y colectivo es parte integral de la identidad, constituyente de un “nosotros” que busca un reconocimiento de los “otros”, en tanto que para estos los “nosotros” se constituyen como los “otros”, pero en el proceso de constitución no es posible evitarlo; es así en su concepto; el ser diferente es el momento de la constitución. Es posible diferenciar el otro y el alter. Mientras que el otro es el distinto al nosotros, el alter es el nosotros visto desde sí mismos como un otro. Pero la producción identitaria se realiza dentro de la sociedad estratificada y jerárquica donde las identidades se asemejan a las perspectivas: la del lugar o la posición social desde donde se constituye la mirada, la concepción del nosotros y de los otros, que no puede escapar a la situación de ser dominante o ser subalterna.

El proceso que viven estos pueblos está en pleno desarrollo; ha logrado cierta sedimentación no sin conflictos y contramarchas. Es un proceso complejo, contradictorio, conflictivo, no cerrado pero que demuestra que está en una etapa de consolidación y avance social y político, que va ganando aceptación y reconocimiento en distintos planos institucionales y de la vida social.

## Bibliografía:

- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, 1982: El proceso de aculturación. Ediciones de la Casa Chata. México.
- ARIAS, Daniel, 2009: La reinstalación Huarpe en las Lagunas de Guanacache después del despoblamiento. Ponencia en el primer Congreso Raíces de etnicidad". La Serena, Chile
- CATALAN, Ruth, 2007: Encuentros y desencuentros: luchando por una educación propia y participativa. PROEIB, Bolivia.
- CERLETTI, Alejandro (2008): Repetición, novedad y sujeto en la educación. Del estante. Buenos Aires. Argentina
- DACUNDA, Mercedes (2005): La Escuela sumergiendo la cultura autóctona. Endula. Buenos Aires.
- DE ESPINOZA, Lamo y otros (1994): La Sociología del conocimiento y de la ciencia. Alianza. Madrid.
- FERRAROTTI, Franco (1990): La historia y lo cotidiano. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- FRIGERIO, Graciela (2008): Educar: posiciones acerca de lo común. Del Estante. Buenos aires.
- GARRETA, J. (2001): La cultura. Caligraf. Buenos Aires.
- Goldman, Lucien (1972): Las Ciencias Humanas y la Filosofía, Buenos Aires: Galatea
- MACHACA, Antonio (2007): La escuela argentina en la celebración del encuentro con el "nosotros indígena". Ministerio de Educ. y Cultura. PROEIB Andes, Plural. Bolivia.
- MALGESINI, G. y JIMENEZ, C. (2000): Grupo étnico. [www.fongdcam.org/org/upliads](http://www.fongdcam.org/org/upliads)
- MANNHEIM, Karl: (1993): Ideología y utopía, México: FCE. 1ª reimpresión.
- MARX, K. y ENGELS, F. (1985): La ideología alemana, Buenos Aires: Pueblo Unido.
- MONTESPERELLI, Paolo (2004): Sociología de la memoria, 2004, Buenos Aires; Nueva Visión.
- Relatoría de los Seminarios regionales de Formación docente interculturalidad y bilingüismo. (2007): Ministerio de Educación. Ciencia y Tecnología. Buenos Aires. Conferencia de la Dra. Inge Sichra.
- RODRIGUEZ, Gregorio (2004): Metodología de la investigación cualitativa. Aljibe. Buenos Aires.
- SAUTU, Ruth (2004): El método biográfico. Lumiere. Buenos Aires. 2ª edición.
- SIERRA, Jordan (2004): La formación del profesorado en Educación Intercultural. Catarata. España.
- SINISI, Liliana (1999) La relación nosotros-otros en espacios escolares multiculturales. Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela. EUDEBA. Buenos Aires.

- VALLES, Miguel (1999): Técnicas cualitativas de investigación social, Madrid: Síntesis.